

LOS JÓVENES ESPAÑOLES SE VAN DE CASA A LOS 29 AÑOS

1. En Europa, la edad media de abandonar la casa familiar es de veintiséis años, pero existen muchas diferencias de unos países a otros. En Noruega, por ejemplo, es de tan solo diecinueve años, y en Finlandia, veintiuno. Irlanda se sitúa a la mitad de la lista con un promedio de veintiséis años. En España, sin embargo, parece que los jóvenes tardan muchísimo más en independizarse. Según datos de la Eurostat (Oficina Europea de Estadística), los jóvenes españoles suelen dejar la casa familiar a los veintinueve años.



2. La precaria situación laboral de los jóvenes españoles se sitúa entre los motivos de la avanzada edad de abandonar la casa familiar: la tasa de desempleo es de un treinta por ciento. También, los que tienen trabajo suelen tener contrato temporal y sueldos muy bajos. El alto coste del alquiler suele ser otro gran obstáculo para independizarse; para poder vivir solo, un joven español tendría que dedicar más del setenta por ciento de su salario al alojamiento.

3. Además, hay otra razón que puede explicar esta tendencia a quedarse a vivir con los padres: la fuerte conexión familiar que caracteriza a los españoles. Rodrigo Cuevas tiene treinta y seis años; todavía vive en un piso en el centro de Madrid con Amparo, su madre. Las estanterías de su habitación están llenas de libros de viajes y tiene más de cien videojuegos para la Xbox. A su madre esta situación le parece normal: "El padre de Rodrigo falleció hace ocho años. Viviendo con mi hijo me siento más acompañada y más segura. Nos llevamos bien. Es muy ordenado y siempre colabora con las tareas del hogar. No me supone ninguna molestia tenerlo en casa", explica Amparo.

4. Por su parte, Rodrigo reconoce que no se ha independizado hasta ahora porque en casa de su madre está muy a gusto. No ha sido por falta de recursos económicos. Tiene trabajo desde hace cinco años y una paga digna. Rodrigo comenta: "Viviendo con mi madre no tengo que preocuparme del coste que conlleva tener mi propio piso, que incluye la luz y el agua". Rodrigo se gasta el dinero únicamente en viajes, conciertos, videojuegos, salidas nocturnas y cenas con su novia Elena.

5. En Noruega la situación es muy distinta. A la edad de veinte años, Kristina Haugen ya lleva dos años independizada. "Tuve que mudarme de mi pueblo a la ciudad de Bergen cuando empecé la universidad porque la carrera que quería estudiar solo se ofrecía allí. Con la beca que recibo del gobierno tengo suficiente para vivir. Mis padres no tienen que ayudarme económicamente".

6. Con esta ayuda del gobierno, los países nórdicos como Noruega, Suecia y Finlandia buscan convertir a los jóvenes en adultos independientes lo antes posible. Los padres entienden que lo natural es que los hijos se vayan de casa al llegar a los dieciocho años. Educan a los niños para ser autosuficientes y establecer su propia casa. Desde muy jóvenes entienden que cada uno es responsable de sus propias acciones.

7. En España el escenario es otro, como señala el doctor en psicología Javier Urra: "En nuestro país el papel de la familia es distinto, los padres se encargan de la financiación de la carrera universitaria de sus hijos, lo cual en otros países es asumido por el gobierno". A diferencia de los países nórdicos, en España es normal que los padres permitan a los hijos volver al hogar en tiempos adversos, como por ejemplo el divorcio, el desempleo o incluso una pandemia global. La familia es una de las grandes riquezas de la sociedad española. España es uno de los países donde mejor se vive y donde la familia es un factor determinante para que así sea.

Adaptado de: www.elpais.com

Ná tabhair an doiciméad seo ar ais.

Ní chuirfear ar ais chuig
Coimisiún na Scrúduithe Stáit é.

Do not hand this document up.
This document will not be returned to the
State Examinations Commission.